

# Religión

PIO XII

EN EL 3er. LUSTRO

DE SU PONTIFICADO

(1939-1954)

LABOR GIGANTESCA

El 2 de Marzo de 1939, en la Capilla Sixtina, se abajaron de pronto los tronos cardenalicios y luego, los Principes de la Iglesia, por orden de dignidad, fueron acercándose a un Cardenal alto, de facciones delicadas y de una blancura de cera, cuyo trono había permanecido inmovible. Por más que se esforzaba, no podía ocultar la profunda impresión que lo embargaba. Mientras sus compañeros se arrodillaban y le besaban la mano en señal de acatamiento, él, ausente a aquellas manifestaciones, dejaba escapar de sus labios esta humilde plegaria: "Misere mei, Deus "Piedad, Señor, piedad de mí"

A los 10 días Eugenio Pacelli era solemnemente coronado y con el nombre de Pio XII comenzaba su misión tan difícil como importante. Los horizontes que ante sus ojos se abrían eran inmensos, ya que el mundo tal vez más que nunca, necesitaba del influjo moral y religioso. No es necesario hacer un recuento de su Pontificado que, por su densa y profunda actividad, se resiste a esquemáticos cuadros, pero es grato para los Católicos la solicitud con que el Supremo Pastor va guiando su rebaño y cómo sus ovejas en tres lustros consecutivos han celebrado con alborozo espiritual la fecha gloriosa de su exaltación.

Ideales - Cada Papa señala previamente la trayectoria que quiere seguir

durante su Pontificado y su pensamiento queda como esbozado en el lema de su escudo y sobre todo en la primera Encíclica que viene a ser como la publicación oficial del programa que va a desarrollar.

El lema es bien conocido. En su infancia mientras jugaba hizo sus pupilas la inscripción grabada en el frontis de Santa María la Mayor OPUS IUSTITIAE PAX. El fruto de la justicia es la paz. Y a medida que avanzaban los años y conoció la ausencia de paz, resonaban más imperiosas en su espíritu aquellas palabras. Y conoció los horrores de la guerra en propia carne, no sólo al ver la primera guerra mundial sembrando destrucción en su querida Italia, sino también cuando durante ella en 1917 como Nuncio de Baviera, vio fracasar todas sus tentativas de paz con el Kaiser alemán. Y ahora apenas ocupada la Catedra de Pedro, una nueva guerra, preludio de mayores desastres, comenzaba a rugir por las llanuras de Polonia y se acercaba a las fronteras occidentales de Europa, envolviendo ya desde el principio, gran parte de la población mundial.

La Encíclica-Programa - Lleva la fecha del 20 de Octubre de 1939, ocho meses escasos después de su elección. No recordemos con pormenores la situación, pero a pesar de los heroicos esfuerzos del Vaticano por detener la marcha de la guerra, Hitler el 3 de Septiembre invadía Polonia, y a los pocos días, oficialmente y de mutuo acuerdo, Rusia la comunista y Alemania la nazista, declaraban a la patria de Kosciusko borrada del mapa de las naciones y absorbida por ellas mismas. He ahí el marco del documento.

Tras breves palabras de introducción en que agradece a los Católicos, Jefes de Estado y aun a muchos no católicos, las manifestaciones de su simpatía, fija su mirada en el Sagrado Corazón de Jesús, pues el año 1899, cuando León XIII le consagraba el mundo entero, subía él por primera vez las gradas del altar y a los cuarenta años de dicha fecha, estaba al frente de los intereses de toda la Iglesia. Y por Cristo, Rey, se esforzará por llevar su reinado a todas partes. Deber es del Pontífice dar testimonio de verdad con caridad y su pensamiento queda claramente definido al escribir "Este deber implica necesariamente la expresión y la refutación de errores y de culpas humanas que es

menester conocer para que sea posible el tratamiento y la cura conoceréis la verdad y la verdad os librará (S Juan. 8. 32) En el cumplimiento de este Nuestro deber no Nos dejaremos influir por consideraciones terrenas, ni titubharemos por desconfianzas y contradicciones, por repulsas e incomprensiones, ni por temor de malas inteligencias y de falsas interpretaciones Nuestra conducta estará siempre animada de aquella caridad paternal que, mientras sufre por los males que atormentan a los hijos, les señala el remedio, en una palabra Nos esforzaremos por imitar al divino modelo de los Pastores, Jesús el Buen Pastor, que es al mismo tiempo Luz y amor "Viviendo sin ficciones e inconsecuencias la vida verdadera de la caridad"

En ese empeño de manifestar la verdad, delata claramente el agnosticismo religioso y moral, de cuyas raíces brotan dos errores sumamente perniciosos

- 1º) El olvido de la ley de caridad y solidaridad
- 2º) El olvido del origen divino de la autoridad civil

**Principio de solidaridad.-** Cuando en una sociedad se resquebraja el fundamento moral, todo él comienza a vacilar Y como a la muerte de Cristo las tinieblas envolvieron la tierra, algo parecido sucede cuando los pueblos le vuelven las espaldas Acostumbrados los hombres a mirarnos a través de diferencias raciales y concepciones artificiales de la historia, juzgamos de nuestras mutuas relaciones, no por principios básicos que nos unen, sino por las diferencias accidentales que nos separan Todos estamos estrechamente unidos y esa unión radica en nuestra propia naturaleza Con qué serena dignidad explica el Papa estos conceptos "Maravillosa visión que nos hace contemplar el género humano en la unidad de su origen común en Dios; en la unidad de naturaleza, que consta igualmente en todos los hombres de cuerpo material y de alma espiritual e inmortal, en la unidad del fin inmediato y de su misión en el mundo, en la unidad de habitación, la tierra, de cuyos bienes todos los hombres pueden ayudarse por derecho natural, para sustentar y desarrollar la vida, en la unidad del fin sobrenatural que es Dios mismo al cual todos deben tender en la unidad de los medios para conseguir tal fin, en la unidad de rescate y en la unidad de la doctrina: Este es mi precepto que os

ameis los unos a los otros como Yo os he amado".

**Práctica secular -** Podría tal vez alguno pensar que esa conciencia de la fraternidad universal se transformaría en factor anulante del amor tradición y glorias de la propia patria Y sin embargo, dentro de una comprensión general caben perfectamente esas distinciones, debidamente jerarquizadas Porque esas diferencias tienen mucho de artificial y las fronteras no son murallas infranqueables, sino líneas divisorias sobre un mapa, hoy más que nunca débiles y sobre todo porosas

No contenta con predicar esta doctrina, la Iglesia ha sabido practicarla sabiamente Buen ejemplo es el de la Jerarquía Eclesiástica, integrada por hombres de todas las razas y colores y el del clero sobre todo el indígena Fruto de antigua tradición es lo que nos dice el Papa "Y para dar a estas Nuestras intenciones expresión palpable hemos escogido la inminente fiesta de Cristo Rey para elevar a la dignidad episcopal, sobre el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles doce representantes de los pueblos y estirpes más diversos Entre los desgarradores contrastes que dividen la familia humana, proclame este acto solemne a la faz de todos nuestros Hijos, diseminados por el mundo, que el espíritu la enseñanza y actividad de la Iglesia jamás podrán ser diversos de lo que el Apóstol de las Gentes predicaba Vestido del hombre nuevo que, por el conocimiento de la fe, se renueva según la imagen de Aquel que lo ha creado para El no existe griego ni judío, circunciso o incircunciso, bárbaro o eseta, esclavo y libre sino Cristo que está en todo y en todos"

Y lo que el Papa nos anuncia al principio de su Pontificado, bien saben los lectores que no ha sido un hecho aislado, sino principio normativo, como prueba la formación del Colegio Cardenalicio, hoy más internacional que nunca Estos mismos principios de solidaridad y nacionalismo han sabido conjugarse de manera extraordinaria en las misiones, pues sobre el tronco nacional y cultural propio se ha injertado el espíritu de Cristo

**La Autoridad -** Sociedad sin autoridad es utopía pero autoridad ilimitada y absolutamente independiente puede ser origen de gravísimos desórdenes y nuestra generación puede hablar mejor que otra ninguna de los frutos amargos Y a esos extremos se llega cuando se 'se-

para la autoridad civil de toda dependencia del Ser Supremo (causa primera y Señor absoluto, tanto del hombre como de la sociedad) y de toda ligadura de ley trascendente que deriva de Dios como de fuente primera y concede a esa misma autoridad una facultad ilimitada de acción abandonándola a las ondas mudables del arbitrio o únicamente a los dictámenes de exigencias históricas contingentes y de intereses relativos"

Todo sistema filosófico tiene sus necesarias consecuencias por su innata actividad. Mens agitat molen. La idea es el gran principio catalizador de los pueblos. Donde se entroniza el Estado endiosado, por un sistema o por otro, dejando a un lado su misión de regular y facilitar los medios para el desarrollo integral de la persona y coordinar la consecución de su fin sobrenatural con la conquista del bien natural del estado, dispone de toda la vida social a su antojo y la somete sin apelación a sus exigencias. Ni siquiera el recinto de la familia escapa a sus ambiciones expansionistas y hasta el espíritu de los niños debe transformarse por la educación en instrumento ciego y servil de las actividades estatales. Aprenderá lo que el Estado quiera, leerá lo que el Estado quiera, verá lo que el Estado quiera y en consecuencia tendrá que pensar como el Estado quiera. Esto que, a primera vista resalta como excesivamente absurdo ha plasmado generaciones enteras de nuestro siglo, de suerte que en muchos estados, a través de todas sus manifestaciones no se escucha sino "LA VOZ DEL AMO". Es curioso observar las respuestas a variadísimas cuestiones en cuyo fondo se advierte la uniformidad de ideas y en su forma la identidad de expresión verbal. Sea esto efecto de la asimilación doctrinal o consecuencia del miedo a separarse de la mentalidad del Estado, lo cierto es que el hombre prácticamente ha renunciado a su personalidad. Así es la cosecha que se recoge. No pueden ser ni más precisas ni más graves las palabras del Papa: "Un sistema de educación que no respetase el recinto sagrado de la familia cristiana, protegido por la Ley santa de Dios, atentase a sus bases, cerrase a la juventud el camino a Cristo y considerase la apostasía de Cristo y de la Iglesia, como símbolo de fidelidad al pueblo o a una clase determinada, pronunciaría contra sí mismo la sentencia de condenación."

Pero el totalitarismo estatal va invadiendo,

en ondas concéntricas, sectores cada vez más amplios y atravesando las propias fronteras entorpece las relaciones amistosas entre los pueblos. Para el que no admita otra ley más que la de la fuerza, poco puede significar ni el derecho de gentes ni la obligación de un contrato bilateral. Así la estabilidad de las relaciones internacionales entra en una fase de peligrosa movilidad incompatible con la seguridad de los pueblos. Ante semejante táctica rota la fe mutua, entra en colapso la mutua confianza y seguridad.

**Remedios.** Escasa sería la utilidad del mensaje papal si únicamente se redujera al diagnóstico de los graves males. Esta fase preliminar debe completarse con la aplicación de oportunos remedios. El Papa viene a señalarlos. Los ideales, tanto tiempo acanuciados con un progreso indefinido, se desvanecieron a los golpes de la brutal realidad. En medio del torbellino de la guerra hay que pensar en la estructura de la paz. Y erran cuantos piensan en ella como fruto definitivo de la espada. Las armas no hacen más que rozar el espíritu y la paz nace del fondo del corazón. No hay duda que en el complejo problema del mutuo entendimiento humano intervienen muchos factores pero no debe descentrarse su punto de gravedad que se halla en el espíritu. Para quien penetre en la raíz del mal es esta afirmación incontestable. Por eso afirma el Papa: "Porque si es verdad que los males que aquejan a la humanidad actual provienen en parte del desequilibrio económico y de la lucha de intereses por una distribución más justa de los bienes que Dios ha concedido a los hombres como medios de sustento y de progreso, no es menos verdad que su raíz es más profunda e interna, pues toca a las creencias religiosas y a las convicciones morales pervertidas con el progresivo separarse de los pueblos de la unidad de doctrina y de fe de costumbres y de moral en otro tiempo promovida por la labor infatigable y benéfica de la Iglesia. La reeducación de la humanidad, si se quiere que sea efectiva, tiene que ser ante todo espiritual y religiosa, por tanto, debe partir de Cristo como de su fundamento indispensable tener la justicia como su ejecutora y por corona la caridad".

**La Obra de la Iglesia.** Esa obra grandiosa confiada a la Iglesia se halla erizada de dificultades, pero a vencerlas se habituó desde su misma cuna. La gravedad del momento y la amplitud

del frente exigen numerosos jefes y soldados. Incapaces los sacerdotes para acudir con presteza a todos los campos de batalla han llamado a los seglares, como auxiliares de su ardua tarea y ellos vienen a ser como ministros del Señor, en la forma en que en medio de los negros nubarrones que por el Africa del Norte envolvían a los cristianos, bellamente exponía S. Agustín "Cuando ois decir al Señor: Conde estoy yo, allí estará también mi ministro, no penseis únicamente en los obispos y clérigos buenos. También vosotros a vuestra manera, servís a Cristo, viviendo bien, haciendo limosnas, predicando a cuantos podáis su nombre y su doctrina para que todos, aun el padre de familia, reconozca en este nombre que debe amor paterno a su familia; por Cristo y por la vida eterna amoneste a todos los suyos, los enseñe, los exhorte, los corrija, use con ellos de benavolencia, ejercite la disciplina así ejercerá en su casa el oficio eclesiástico, y en cierta manera episcopal, para que eternamente viva con El."

Pero en esa colaboración se distingue por su importancia, la familia, fuerte baluarte donde la bandera de Cristo no se arria. "Cuando se cierran las Iglesias, dice el Papa, cuando se quita de las escuelas la imagen del Crucifijo, queda la familia como el refugio providencial y en cierto sentido, inatacable de la vida cristiana."

Con frecuencia la actividad de la Iglesia ha levantado infundadas suspicacias en los poderes públicos, como si tratara Ella de dominarlos o suplantar su autoridad. Ni han faltado quienes se alarmaran de su influencia en la educación, como rémora para el progreso. Precisamente "por la unidad de doctrina religiosa y unidad de código moral que en otros tiempos dió consistencia a las relaciones pacificas entre los pueblos, puede ser Ella la aliada más poderosa para el entendimiento universal. Y ya que la triste experiencia enseña que los medios externos solos y las precauciones humanas y los expedientes políticos no producen lenitivo alguno eficaz a los males que aquejan a la humanidad debe la Iglesia gozar de plena libertad en

el cumplimiento de su obra educadora, anunciando a las mentes la verdad inculcando la justicia y calentando los corazones con la caridad divina de Cristo."

Al cabo de tres lustros.- Quien a la luz de este programa analice los actos del Pontificado de Pío XII observará cuán fielmente ha seguido la línea de conducta trazada. Y es admirable ver cómo a esa labor ha consagrado la energía física de su cuerpo y la indomable de su alma, con una entrega total y absoluta. Ya el Vaticano —lo recalca recientemente una Revista de carácter profano y ajeno a cuestiones religiosas (TIME, Dic 14-1953)— se ha convertido en centro de peregrinación para católicos y no católicos. Desde la guerra hasta la fecha ha recibido el Papa 1.200.000 miembros del Ejército norteamericano y la mitad no era católica. Sólo durante el Año Santo mas de 3.000.000

"Más que ningún otro Papa en la Historia se escuchó a Pío XII fuera de su propia Iglesia, porque millones de no-católicos (aunque estén en desacuerdo con el dogma) esperan de El una ocasión, un recuerdo tónico de la moral cristiana saturada con sentidas verdades. Sobre todo es el Papa del pueblo en cuanto es accesible a todos. El ha tenido contacto con mas gente que ningún otro Papa de la Historia, centenares de miles de todas las naciones, posiciones y credos, mineros italianos, campesinos franceses, santones hindus, Ministros Baptistas, jugadores de football, ciclistas, cantantes, estrellas de cine, fabricantes de perfumes, poetas panaderos, caldereros y sin duda, ladrones."

La misma delicadeza en querer hablar a cada uno en su lengua para lo cual le habilita de manera especial su riqueza poliglota, es algo que capta simpatías. Su salud en estos días resentida ha provocado en el mundo entero honda preocupación, como si estuviera a punto de suspenderse una labor insustituible, admirable e inconclusa. Dominus conservet eum. Que Dios nos lo conserve.

VICTOR IRIARTE, S. J.